Revista

OJO DE PEZ

10

10

Vivir del arte: Florecer en el fango

*

Ojo de pez es un espacio donde podemos plasmar nuestra opinión frente a diversos temas en torno al arte.

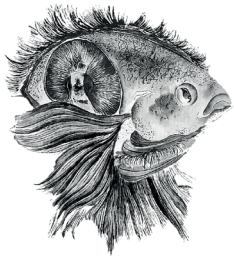
En las ediciones de *Ojo de pez* que estaremos distribuyendo conviven críticas, ensayos, artículos de opinión, dibujos, pinturas, ilustraciones, fotografías, registros de obras, reseñas sobre artistas independientes, información de interés para amantes del arte, etc.

Si tienes material relativo a nuestros temas y deseas compartirlo, escríbenos a:

ojodepez6@gmail.com

Para ver las ediciones anteriores y más:

Instagram: @ojodepez.revista
Facebook: Revista ojo de pez



Editorial

La tierra que compartimos, habitamos y cultivamos como comunidad latinoamericana y colombiana se caracteriza por su extensa biodiversidad. Abundan lugares llenos de fauna y flora que se apropian de las ciudades, que surgen en los lugares más inesperados e inhóspitos, y que, a pesar de que en muchas ocasiones se encuentran en entornos desfavorables, existe una fuerza esencial que impulsa a todas las especies a sobrevivir, a adaptarse, cual flor que nace entre las fisuras del concreto.

Aquí estamos, con estas mismas cualidades hasta las raíces, quienes cuidamos del arte y la cultura, quienes nos enfrentamos, al igual que los demás, a estos retos que nos trae el día a día. Somos anturios, somos frailejones, somos flores que crecen entre concreto. Nos es inherente el sentido de pertenencia por lo que hacemos, lo que somos en colectividad, las maneras que encontramos, al igual que esta naturaleza que nos rodea se las ingenia para crecer en entornos retadores, de florecer en el fango, abrirnos camino tomando los espacios que nos pertenecen.

Expandiendo los horizontes de la edición anterior, queremos invitarles a abordar inquietudes sobre cómo encontramos, siendo artistas, la manera de usar y crear herramientas y figuras guía para vivir del arte en entornos complejos, para ejercer aquello que nos mueve por una pasión intrínseca, lo que nos ayuda a comprender y visibilizar experiencias que nutren nuestras maneras de enfrentar estos retos que se nos presentan en el campo artístico y cultural.

Recuerden, comunidad lectora, que Ojo de Pez es una plataforma de arte independiente y sin ánimo de lucro, constituida por personas, en su mayoría mujeres y personas queer, interesadas en la investigación, creación y divulgación de las artes con un fuerte deseo de construir comunidad. Por esto, les invitamos a compartir nuestro contenido, y ser partícipes de ediciones futuras. Esperamos que, con los nutrientes de esta edición, puedan florecer sus procesos creativos, incluso si se encuentran en el fango.

Andrés David Soto
Co-coordinador editorial

Aura AKA Deconstrucción
Un Chocó Cómplice I
Fotografía análoga.
2023
@_deconstruccion

FLOR DE ANDÉN

Por: Camilo Acosta
@Lady HunterTexas

El escenario de las artes podemos describirlo como un fango, una espesura de situaciones que complican salir a flote. Al inicio, llamémoslo universidad o la decisión empírica de hacer arte, el fango parece tener tierra firme y aún no estar lo suficientemente húmedo como para ver el trabajo a futuro, es una utopía donde imaginamos un oasis para artistas, galerías, museos, instituciones, venta de obra, libros, colecciones privadas, becas y maestrías en Europa. Después se desdibuja el romanticismo cuando sentimos el fango en los hombros, la presión en el pecho y quizás esa pregunta que algunos nos hicimos hace varios años "¿cómo llegué aquí?"

No será necesario utilizar este texto como un anclaje para hablar sobre mi carrera artística, pero al hablar de la flor del fango, la metáfora de la flor en el andén es más familiar; normalmente una flor de andén se distingue por aparecer entre las fisuras del cemento, en las grietas de las avenidas que entre malezas y musgo florecen a las malas. Insistentemente retoña en el escenario más inhóspito, superficial y hostil, su forma de evolución es tan sofisticada que consigue retoñar, mirar el sol y componer el paisaje urbano.

El mundo para los artistas tercermundistas conlleva una serie de esfuerzos, conseguir la promesa del arte occidental es agotador, una meta mal vendida que malgasta cualquier intención creativa, a este escenario lo llamaré "el andén".

Aura AKA Deconstrucción
Mi pecho es un altar
Fotografía análoga.
2024
@_deconstruccion

Aura AKA Deconstrucción
Un Chocó Cómplice II
Fotografía análoga.
2023
@_deconstruccion

Aquí se vuelve interesante el discurso de la maleza creciendo en la ciudad, porque es ahí donde florece el impulso creativo. No hay sentimiento más voraz que crear límites con intenciones de traspasarlos, no hay una meta que alcanzar, desechamos la idea del progreso y la construcción individual, la afanada carrera artística. No idealizamos escalar y subir, preferimos el ciclo, el círculo, el conjunto, la comunidad, la colectiva. En esa colectiva imaginamos la rabia, hackear el método tradicional de las artes, acogemos el desafío de conseguir relevancia y atención cuando el andén te lo construyen alto, cuando el capital te impide ver un horizonte para todes, entonces nos arrastramos por debajo y conspiramos desde adentro, enterradas en la poca tierra sana que hay en nuestras raíces. Muchos artistas de este meridiano, de este sur global nos acomodamos a la estrategia de la penumbra y la escasez para contrarrestar lo que no hay, producimos nuestra justicia, la hacemos real y posible.

En este punto, agotado por la obligación de escribir este ensayo, mi deber como artista viviendo en las fisuras me invita a destrozar este modismo literario repleto de comas y puntos mal usados, haciendo más bien un manifiesto de palabras múltiples que artistas **aliades, maricas, pobres, inmigrantes, extranjeras, entusiastas, analfabetas**, hemos usado en la verborrea de textos académicos, condenados al párrafo ladrilludo, a la frase universitaria del libro de consulta, al texto que mendiga una beca, un premio, un catálogo, un espacio en un museo, una colectiva en una galería, un like en Instagram, el discurso mal dicho que nos han obligado a creer que es verídico, necesario y fundamental para considerarte artista, creador y digno de pertenecer al fango. Esto es una lista en letra mayúscula que al leerla en voz alta toma gravedad en el universo, una serie de palabras sueltas con una barra cruzada separando una a la otra, es un poema de quejas y reclamos. Este es el lenguaje de una flor de andén:

SIN DERECHOS DE AUTOR

AUTOCORRECCIÓN

COLECTIVIDAD

SENTIMIENTO PLURAL

COMPARTIR – DENUNCIAR –

RECICLAJE

PIRATEAR / COMPONER / DESTROZAR / USAR / ROBAR / APROPIAR / CONSEGUIR / PERDER / FRACASAR / GRABAR / BORRAR / PERFORMEAR /

aniquilar, sobrevivir, permanencia, préstamo, recursos públicos,

material de estudio

CONSEJO ACADÉMICO

PORTAFOLIO DE ARTISTAS

Subasta, comercialización y negocio.

ESTE FLOR HACE VIDEO:

videoarte

videoartista

video experimental

videoblog

videoclip

video statement

video ensayo

video expandido

video danza ⊙

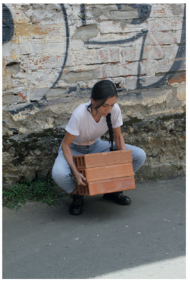
Casa sola

Las personas pasan y la casa se mantiene.

a temblores, sobreviviente.

Brazos techo. Ladrillos pulmón. Respiración que mueve las ventanas,

Una casa no se sostiene sola,



hay unos brazos que la sujetan,

un cuerpo que hace que la casa sea casa y no una estructura abandonada.

Una casa sola no es un hogar.

Un hogar son los brazos que la sostienen.

Valentina Tejada Pérez
Casa sola
Fotoperformance
2023
@valentina_tejadap

El artista frailejón:
floreciendo en el páramo de la realidad latinoamericana

Querido lector:

¿Qué tienen en común un artista y un frailejón? Ambos comparten la perseverancia. El frailejón, símbolo de los páramos, florece en condiciones hostiles. De igual manera, el artista latinoamericano enfrenta un entorno adverso, donde "vivir del arte" se ha vuelto un mito que pocos logran materializar.

Según la UNESCO (2020), menos del 1% de los egresados de carreras artísticas en América Latina se sustenta económicamente del arte en los primeros cinco años. En Colombia, 30.000 estudiantes se gradúan anualmente en estas disciplinas, pero solo un pequeño porcentaje logra estabilidad laboral. Muchos deben buscar otras fuentes de ingreso. Entonces, ¿cómo logran seguir floreciendo como un frailejón?

Las galerías y museos, tradicionales espacios para la difusión artística, se han vuelto inaccesibles para los jóvenes creadores. Un estudio de Artsy (2022) muestra que en los últimos cinco años ha habido una reducción del 25% en las galerías activas en América Latina. Las instituciones culturales enfrentan recortes que limitan su apoyo a los artistas emergentes. Sin embargo, los creadores han encontrado nuevas plataformas: ferias autogestionadas, colectivos y plataformas

digitales son los terrenos donde el arte sigue germinando.

Pese a estas iniciativas, la precariedad es una constante. Según la Fundación Alternativa Cultural (2023), el 85% de los artistas en la región trabaja de manera informal, sin seguridad social ni contratos estables. Esta realidad demanda políticas públicas urgentes que fortalezcan el sector. Aunque la industria cultural representa hasta el 3% del PIB en países como Argentina y México, esta cifra no se traduce en estabilidad para los artistas.

El arte no debe desvincularse del sistema económico. Es una profesión con sus propios costos y demandas. El mito de que "del arte no se vive" sigue siendo perpetuado por sistemas que no reconocen el valor productivo de los proyectos creativos.

Según la Fundación Alternativa Cultural (2023), el 85% de los artistas en la región trabaja de manera informal

Como el frailejón en el páramo, el arte necesita del respaldo comunitario para florecer. La colaboración entre artistas, galeristas, coleccionistas e instituciones es clave para enfrentar los desafíos del sector.

Esta economía colaborativa no solo asegura la sostenibilidad, sino que también impulsa la innovación y fortalece la cohesión. Solo a través de la cooperación plena puede florecer el arte latinoamericano, donde el artista no camina solo, sino acompañado por un entorno unido y comprometido con su desarrollo.

El ecosistema artístico no puede continuar fragmentado. Así como el frailejón prospera en equilibrio, el arte solo puede desarrollarse cuando todos los actores se reconocen y apoyan entre sí.

Para combatir la precariedad, es vital que las instituciones amplíen su participación más allá de la formación técnica, promoviendo un diálogo transversal que asegure la sostenibilidad y fomente la innovación. Es hora de generar un diálogo propositivo, que no solo visibilice las dificultades del sector, sino que impulse

cambios estructurales. De esta manera, el arte podrá florecer como el frailejón, en un páramo cultural, económico y social sustentado por la colaboración y el equilibrio.

Atentamente,

María Alejandra Peñaloza Chavarríaga (@alejachv)

Gestora cultural, curadora independiente en Tercer Espacio Agenciamiento ⊙

Fuentes Citadas:

Artsy. (2022). The crisis of art galleries in Latin America.

Banco Mundial. (2021). Informe sobre la economía de la cultura en América Latina.

Fundación Alternativa Cultural. (2023). Informe sobre el trabajo informal en el sector cultural latinoamericano.

UNESCO. (2020). Global report on cultural industries.

Lucas Daniel Núñez
Serie Tierra Quebrada
Fotografía
2023-2024
@lucas_daniel.27

Plantas Epífitas

Por: Anturio Toro
@anturioooo

Las plantas epífitas son aquellas plantas que, gracias a la competencia voraz por los contados nutrientes que se encuentran en el suelo y la inestabilidad del espacio donde enraizan, evolucionaron para adaptarse a superficies aéreas en pro de su necesidad de existir. Lxs artistas somos como las plantas aéreas, florecemos buscando un polinizador que nos permita continuar con nuestro ciclo de vida. Este ciclo, es la esperanza de producir y re-producir arte y compartirlo, deseando que pueda tener autonomía operativa y que, en lo posible, sea sustentable para vivir y seguir creando. ¡Y qué difícil esto cuando no hay quien nos eche abono!

La producción artística para quienes nos dedicamos a crear en el panorama actual, parece cercana a lo que dichas plantas vivieron durante mucho tiempo para tener un lugar propio en sus nichos ecológicos. Parece que hoy lxs artistas tenemos menos lugares seguros en los cuales echar raíces, no solo por la cantidad industrial de objetos artísticos que se producen, sino por lo complicado que resulta acceder a los espacios de exposición convencional que se nos han vendido para sentir validación y reconocimiento de nuestro trabajo.

Fabián Zarta
Serie Bogotá en un Café
Grafito sobre papel / 42X30 cm
2024
Instagram: @fabian.zarta1

Ante un ecosistema de arte que contiene tantas especies de plantas, el suelo no da abasto para proporcionar los nutrientes necesarios, y en ocasiones pareciese que no suceden adaptaciones apropiadas para las nuevas generaciones de flores que otras plantas van proponiendo. Gracias a ello, no es raro que surjan hábitats autogestionados de amigxs para poder realizar una exposición propia de sus trabajos, promocionado en redes sociales para que 'caigan a ver' lo que allí se compartió, buscando nutrir su hoja de vida y conservando todo lo que pueda dejarle dicha exposición para el futuro, tal como las bromelias que con sus hojas guardan agua para no morir de inanición al no tener raíces.

¡¿Cómo olvidar a quienes gestionan y comparten sus obras en su Instagram?! Editando en programas su montaje artístico y adecuándolo a un carrusel de máximo 10 imágenes donde puedan resumir lo máximo posible sus trabajos, subiendo cada uno de ellos con su respectiva edición, sin importar

"Parece que hoy lxs artistas tenemos menos lugares seguros en los cuales echar raíces"

si compiten con millones de publicaciones en dicha red social. Me recuerdan a las orquídeas, que viven periodos de estrés hídrico por floraciones múltiples (a las que dedican mucha agua y energía), rogando que alguna de tantas flores pueda atrapar un polinizador.

Tampoco se puede dejar atrás a lxs artistas que, con los cambios del mundo de hoy, se aventuran a explorar temas y medios nuevos, exponiéndose a la incertidumbre de no ser entendidxs y otorgando piezas innovadoras a un mundo que nos asegura que todo ha sido creado, caso parecido al de los híbridos de anturios que, en su afán de reproducirse, dan origen a subespecies que con suerte no serán infértiles.

Sin embargo, el no existir no es una opción. Todo se hace con el fin de crecer, de florecer y pensar que esas flores darán frutos con los cuales podamos continuar existiendo, que llegaremos a ser fecundadxs y nos polinizarán, y que nuestra adaptación evolutiva, será la recompensa ante la dificultad que representa crecer en un ecosistema tan apretado como lo es el territorio en que estamos. Ser radicantes libres es tal vez, la única opción que tenemos, ya que nosotrxs florecemos y crecemos sobre otras sin extraer nutrientes directamente de ellas. Quizás no es conveniente que existan muchas bromelias pegadas a ramas inseguras buscando rayos de luz para crecer, ni orquídeas floreciendo extenuantemente en condiciones extremas para ser finalmente vistas. Con suerte, para captar al polinizador idóneo, empiecen a existir anturios floreciendo con tonos distintos en busca de cambiar un linaje, para seguir existiendo independientemente de quienes nos han dicho ser ⊙

Alejandra Caro
Nivelando la pendiente
Registro fotográfico de la acción in situ
2024
@_alecarov

El arte en la contemporaneidad:

Artista contrabandista, agentes del deseo y/o comunista de las formas.

Por Angélica Teuta
@angelicateuta

Cualsea
No pierdo la fe en la fiscalía
Dibujo a carboncillo escala 1:1 empapelado
2023
@cualsea.streetart

Vivir del arte en el mundo contemporáneo presenta desafíos y oportunidades que han transformado profundamente la figura del artista. En el libro **"Postproducción"** (2002), del teórico y curador francés **Nicolás Bourriaud**, se explora cómo los artistas contemporáneos ya no se centran tanto en la creación de obras originales, sino en la reconfiguración, remix y reinterpretación de obras, objetos y medios preexistentes. El arte de hoy toma elementos culturales, materiales e informativos del entorno y los reorganiza. Bourriaud compara a los artistas con el rol de un "DJ", que mezcla y vuelve a ensamblar material ya existente, en lugar de crear contenido completamente nuevo.

Existen tres figuras, dentro de esta teoría, que ilustran la **mutación de la práctica artística** hacia una actividad abierta, en la que el artista es un mediador, transformador y facilitador de experiencias.

En primer lugar, el **artista contrabandista** se enfrenta al reto de cruzar fronteras y tomar prestado de diferentes culturas, disciplinas y tradiciones. Este tipo de creador habita un mundo interconectado donde las influencias transitan constantemente entre el arte, la tecnología, los medios de comunicación y la vida cotidiana. Implica estar en constante movimiento, adoptando el papel de un intermediario cultural que traslada formas y significados. El contrabandista encuentra espacio en el cruce entre lo global y lo local, haciendo contrabando de imágenes, estilos e ideas que luego reconfigura en formas que dialogan con las expectativas y las sensibilidades contemporáneas.

Este tipo de creador encuentra formas de vivir del arte a través de su capacidad para **adaptar lo existente a nuevos contextos**, ofreciendo al público una perspectiva refrescante sobre lo que ya conoce. Así, sobrevive no solo por lo que crea, sino por cómo lo transforma, convirtiéndose en un punto de conexión entre diferentes territorios culturales.

Por otro lado, el **agente del deseo** adopta un enfoque diferente, centrándose en la creación de objetos y experiencias que movilizan el deseo, tanto emocional como intelectual. Este tipo de artista es quien **manipula y canaliza los deseos del público** a través de su obra, actúa como un catalizador del consumo, los mercados capitalistas y la mercantilización. El arte ya no es una obra autónoma sino un punto de encuentro o activación del deseo colectivo. El artista-agente del deseo **construye relaciones** y abre espacios para la interpretación y la acción. En lugar de imponer significados cerrados, fomenta una experiencia que impulsa el intercambio y la interacción.

Finalmente, el **comunista de las formas** plantea un enfoque radical al concebir el arte como un bien común. Esta figura pone en cuestión los principios del neoliberalismo que tiende a mercantilizar las obras y se basa en la circulación y distribución colectiva de las formas culturales. Para el comunista de las formas, vivir del arte implica no tanto vender obras, sino participar en un **sistema de intercambios simbólicos** en el que las ideas, imágenes y narrativas se comparten libremente y se reconfiguran continuamente.

¿Cómo vivir del arte si no se basa en la venta de objetos únicos? Aquí surge la idea de que el artista puede encontrar modos alternativos de sustento mediante la creación de comunidades artísticas, donde el valor no está determinado exclusivamente por el mercado, sino por la capacidad de movilizar colectividades y generar nuevos modos de circulación cultural. Este modelo puede verse en prácticas colaborativas, cooperativas artísticas y proyectos basados en el compartir, que reevalúan la **autoría colectiva** y la redistribución de formas.

En conclusión, vivir del arte en el mundo actual exige una adaptación a las transformaciones culturales, tecnológicas y económicas. Las tres figuras proponen maneras de entender cómo los artistas pueden sobrevivir y prosperar en un ecosistema donde las fronteras entre el arte y la vida son cada vez más fluidas. Los artistas contemporáneos encuentran modos diversos de sostener su práctica en un mundo en constante cambio ⊙

QUIZAS ODIARME
YA NO SIRVE DE NADA

ESTA RABIA ES PURA TRISTEZA
PAÑOS DE AGUA TIBIA PARA EL EGO HERIDO

Federico Figueroa
Odiar
Tinta china sobre durex
2023
@fede_amargo

VIVIR DEL ARTE

Por: Juan Baena
@juanbaenaartista

Vivir del arte,
decían,
como quien vive del aire
o de la luz que no alcanza.
Como quien bebe
del vaso vacío,
respira cenizas,
y aun así canta,
o baila, o dibuja.

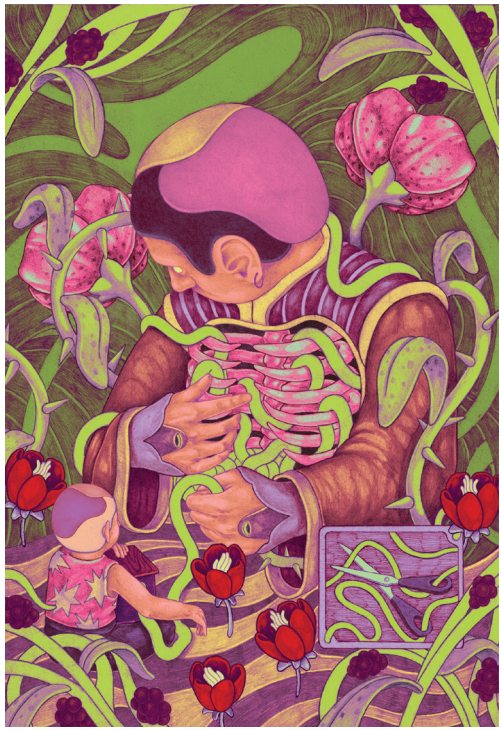
Como si esto fuera vivir,
como si el pan se cociera
en las manos vacías
y los tachones supieran
llenar el estómago.

La hoja en blanco
es un espejo roto,
un grito mudo
que nadie oye
más que el cuerpo
apuñalado.

Me he desgastado los ojos
en las noches sin tregua,
escribiendo sombras
que no se venden.
La piel me pesa
de tanto sueño no soñado,
de tanto verbo huérfano
sin destino.

Vivir del arte
es aferrarse a lo invisible,
desangrarse en versos
que no pagan la renta,
vender el alma
en cada trazo,
en cada letra.

Y sin embargo,
seguir.
Porque no hay otro alimento
que este hambre
ni más refugio
que esta herida abierta
que sangra belleza ⊙



Oscar Peña (dusstatt)
O cortar lazos, o hacerlos nudos
Mixta - Lápices de grafito y color digital
2023
@dusstatt

LA RESISTENCIA

Por Jose David Galeano
@jochedavidgsz

"Debo resistir, termino de escribir y me duermo, muero de sueño" me digo como si esas palabras fueran a quitarme el cansancio de doce horas de trabajo y tres en transporte público.

Trato de pensar mientras se me cierran los ojos y recuerdo que no he cocinado para mañana. El arte me vive, pero no vivo de él, además artista no soy, he trabajado por años como mecánico, lo único por lo que me han pagado como artista, o más bien como escritor, fue en un periódico regional del oriente antioqueño donde el dinero que recibía por mis escritos lo tenía que gastar en viáticos para ir a los pueblos y hablar de ellos, también tenía que vender nuestra pauta, cotizar, cobrar, hacer de fotógrafo para que me pagaran sesenta mil pesos por mi crónica cultural del pueblo, si es que era un pueblo que tenía pauta con nosotros, de no tenerla mis gastos corrían por mi cuenta. Con el tiempo supe que varias alcaldías de oriente pautaron con el periódico gracias a mis publicaciones. Una señorita de El Santuario me contactó a contarme cómo lloró con un texto mío, ese correo de una desconocida le dio sentido a un trabajo hecho en pésimas condiciones. Yo no vivo como artista, de eso no sé, yo vivo en una fábrica de aceros y cada que puedo, para que no me vean las cámaras, me adentro en las entrañas de la trefiladora Koch y escribo alguna frase que se me atraviese o un fragmento del libro que llevo cuatro años escribiendo y espero que este sea el año de publicarlo.

Sí me quedé dormido sobre el cuaderno, no resistí esta vez, eso me pasa por dármelas de escritor: no escribí y tampoco cociné. Tendré que terminar de escribir en el trabajo y enviar el escrito en tiempo de almuerzo⊙

DISCÍPULOS
12
ESTACIONES
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
THE GREATEST REGGAETON
VARIOUS ARTISTS ALBUM OF ALL TIMES.

14 CAÑONAZOS
AGUILA
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
Vuelva a Medellín
CHIRRETE
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
PARRANDA
SUPER BAILABLES
2024
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
Tengo
FE EN DIOS
Y NADA ME FALTARÁ
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
LE DOY GRACIAS A DIOS, POR HOY ESTAR DONDE ESTOY
JESUS
King
THE LAST GOD
MIX
Family
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
TE AMO
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
MEDELLÍN
Más Flow
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
DADY YANKEE
TDK
María Pavlina
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA
Zona Rosa
El Poblado
POPULAR
CROSSOVER
ZONA ROSA

Pauli Posa
Popular Crossover Zona Rosa
Edición Digital
2024
Instagram: @pauli_posa

Reha(ser)

Por: Juan Esteban Ballesteros
@_juanes.___

He vivido siempre en el mismo barrio, en la misma calle y en la misma casa, aunque sea tan distinta a lo que recuerdo que fue una vez.

Conozco a los vecinos,
crecí con ellos.
Algunos se fueron, otros han tenido hijos y ahora son los nuevos chicos del barrio.
Cuando era niño no había tantos con quien jugar.

Me dejaban en casa, con mi propia compañía. Inventaba juegos, historias de reyes y villanos, fuertes y castillos con los muebles. Pintando las paredes, dejando mis huellas sin saberlo.

Ahora he crecido, lo creativo me alejó de los malos ratos y las experiencias desafortunadas que existen en simbiosis con las esquinas de los barrios.

Sin darme cuenta, empecé a crear a través de la comida. Me lo dijeron mis amigos, pues yo solo lo veía como mi manera de sobrevivir. Hago pizzas para los transeúntes de la 49 y les vendo experiencias. Mi cotidiano se acerca un poco a esto:

Tengo el olfato para guiarme, para distinguir qué funciona y qué no.
Mis manos amasan la realidad que se me presenta, la transforma en mis ilusiones inconscientes;
se derriten los preceptos de lo que creía que era la vida.
Se me ha añejado la mirada, ahora veo destellos de mis utopías entre la bruma del calor de la cocina.

La pasta es un retrato constante de lo que fui, de lo que soy y seré.

Mi ser obrero cayó en el azar hace tiempo, ahora trabajo para alimentar a los seres terrestres.
Encuentro confort en lo gratinado del apolo, en las esquinas doradas, las figuras geométricas de la pasta, el cuadrado perfecto de las cajas, el radio de una pizza familiar, las porciones casi perfectamente como un triángulo rectángulo.

Mi casa huele a pimienta, albahaca, sémola de trigo y a un poco de oliva, como se llama mi madre.

Mi padre pregonea entre los colegas suyos, moviendo las mesas cuando están solas y limpia las superficies para el siguiente comensal. Me comparte su amor de esa forma, aunque nuestra comunicación no es del todo verbal.

"Mis manos amasan la realidad que se me presenta, la transforma en mis ilusiones inconscientes"

Con la harina hago bocetos de mis ausencias, el amor que le pongo a mis pizzas es todo lo que me queda.

Vivo por el gesto de placer cuando las gentes muerden aquello que el horno cocinó. Me gusta ver los charoles vacíos, cuando se lamen los dedos y piden mi número para enamorarles con una visita a domicilio. Me encanta el hecho de que todo se arme y se desarme, me recuerda a cuando de niño jugaba con armatodos, tetris y puzzles.

Lo efímero de los alimentos, el instante que comparten en una mesa las familias, los clientes frecuentes que ahora son amigos, las pequeñas gotas de sudor que siento bajo mi pañoleta al amasar y los niños que me gritan "¡Pizza!" cuando voy a tomar el transporte público.

Mis palmas y huellas resecas, los pequeñísimos cortes que me recuerdan lo que se preparó la noche anterior desearía que no se fueran, pero se funden de nuevo intactos.

Es una experiencia mágica ver que la masa es casi un ser vivo, como una planta: Mucha agua le agota y hace que se estire como chicle, poca y te reto a que intentes estirarla

sin que se desmorone. Necesito cantidades exactas para mi creación, una receta secreta que comparto con cualquiera que realmente quiera aprender.

Mi pizzería es mi velero, soy pirata de media noche, atiendo a los borrachos como si fueran mis parientes, alimento su espíritu haciendo malabares con la masa, solo me queda mantener la vista hacia las montañas, aullar promociones, complacer los paladares, mi pago son las miradas de una barriga llena.

Sigo hambriento ⊙

Elly Osorio
Tipo 2
Ready made interactivo
2024
@elly.osorio

Ojo de pez
es posible gracias a la gente que tiene ideas
las desarrolla
se mueve
y hace

Décima edición de -esperamos- muchas
Medellín, Colombia
Noviembre, 2024

Dirección
Eva Lucia Gil
Angélica Teuta

Coordinación Editorial
Johan Sebastian García Arredondo
Andrés David Soto

Diseño y Diagramación
Paula Andrea Orozco Mercado
Alejandra Caro

Portada
Maria Adelaida Cárdenas
Clavel. Dibujo con lápices de colores. 2024
@en_la_marea

Revisión de textos
Daniela Andrea Alfonso
Andrés David Soto

Logística
Alejandra Caro
María Carolina Quiroz

Community Manager
Eva Lucia Gil

Comité editorial
Daniela Andrea Alfonso
Any Lorena Blandón
Florelia Carvajal
Linda Cañaveral
Maria Camila Garcés
David Andrés Jaramillo
María Carolina Quiroz
Paula Andrea Orozco Mercado
Andrés David Soto

Encuentro priorizado con recursos del programa de Planeación del Desarrollo Local y Presupuesto Participativo de Cultura.

Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación